

del problematismo y de la crítica. Tal parece ser la quiebra de los estudios filosóficos de grado medio en aquellos países cuya mentalidad ambiente no está inspirada por una fe religiosa de común aceptación. La gran tradición católica en que se asientan la cultura y la mentalidad básica de nuestro pueblo ha sido, en la intención del autor, el principio normativo e inspirador para que estas páginas sirvan al alumno de orientación y de guía en la formación armónica de su cultura y de sus creencias. Objetivo este que aparece aún más necesario en este último lustro, en el que vemos extenderse en nuestra civilización occidental una amenazadora anarquía de las ideas, las creencias y las conductas». A lo que José Miguel Gamba apostilla: «Si en los sesenta el autor databa pocos años antes el comienzo de la amenaza que hoy impera casi universalmente, se hace patente la conveniencia de ofrecer, dentro de los límites elementales y pedagógicos, una obra como esta para ordenar el pensamiento y encauzar la propia vida a espaldas del marasmo cultural y religioso en que vivimos».

Debemos celebrar la reedición de este manual, que tanto dice de las cualidades que adornaron a Rafael Gamba y que tan necesario es, en efecto, para nuestros tiempos. También dice mucho esta edición de las cualidades su hijo, el profesor José Miguel Gamba, poniéndolo primorosamente revisado a disposición de los lectores de hoy.

Juan CAYÓN

Frederick D. Wilhelmsen, *La estructura paradójica de la existencia*, Madrid, Dykinson, 2023, 202 pp.

En este año de 2023 se cumplen los cien años del nacimiento del filósofo estadounidense, profundamente hispanizado, Frederick D. Wilhelmsen. Colaborador de *Verbo* y amigo de Juan Vallet de Goytisoló y Francisco Elías de Tejada, fue uno de los fundadores de la Organización de Iusnaturalistas Hispánicos Felipe II, matriz del actual Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II. En el seno del verdadero tradicionalismo español nunca se ha olvidado su figura, de manera que su amigo más joven, el profesor Miguel Ayuso, no sólo le ha dedicado un estudio en la revista *Fuego y Raya* («Frederick D. Wilhelmsen, tradicionalista hispánico»), sino que ha propiciado las reediciones de algunos de sus libros (*Así pensamos* y *El problema* *Verbo*, núm. 617-618 (2023), 753-772).

de Occidente y los cristianos) o las compilaciones de algunos de sus textos en forma de volúmenes (*Los saberes políticos* y *La mentalidad estadounidense*). También lo ha hecho ahora, en la ocasión señalada que hemos evocado al inicio de estas líneas, con la traducción de uno de sus libros más celebrados de filosofía teórica (*La estructura paradójica de la existencia*), que se suma a las de los años sesenta y, en particular, *La metafísica del amor*, pues *El problema de la trascendencia en la metafísica actual* se redactó –como la primera parte de la serie evocada– directamente en castellano.

El traductor profesional y profesor de Filosofía de la Universidad R. Juan Carlos, Ernesto Baltar, interesado por el pensamiento de Wilhelmsen tras haber leído las referencias que al mismo hacía Miguel Ayuso a propósito de su pensamiento sobre el Barroco, es quien ha acometido la traducción y edición. En su presentación escribe: «La paradoja chestertoniana a la que se hace referencia en el título resume la tesis central del libro: la existencia no existe, no puede ser afirmada ni negada, trasciende todo “sí” y todo “no”. Por eso se necesita una “metafísica transdialéctica”, paradójica, barroca, que comprenda el acto de ser como centro de la creación. Santo Tomás, que en la época del Concilio de Trento fue el maestro de toda la síntesis doctrinal católica y a comienzos del siglo xx era el filósofo del realismo que servía para oponerse al racionalismo moderno, se había erigido para la generación de académicos católicos posterior a la Segunda Guerra Mundial en el metafísico de la supremacía de la existencia. Pues bien, para Wilhelmsen el Aquinate debía convertirse ahora en el filósofo de la existencia como síntesis, opuesto a la preocupación por el orden analítico que había desaparecido junto con el mundo del racionalismo cartesiano».

En efecto, el profesor Wilhelmsen, a partir de la trascendencia del *esse* que Étienne Gilson volvió a descubrir en los textos de Santo Tomás de Aquino, así como de su entronque con la llamada «metafísica del Éxodo» (la afirmación divina, revelada, del *Ego sum qui sum*), a lo largo de su obra desarrolló de modo original y brillante las tesis centrales de lo que se llamó tomismo existencial y que, paradójicamente, es el tomismo *esencial*.

El traductor destaca las reflexiones de Wilhelmsen sobre la persona humana, la existencia, la historia y el desarrollo del *habitus* metafísico en el hombre, así como sobre la filosofía de la historia de Eric Voegelin, el existencialismo y la psicología del mito y del simbolismo en el juicio, «lo que termina por completar un

estudio metafísico de gran profundidad e interés que puede seguir siendo fecundo en la actualidad».

Juan CAYÓN

Diego Benedetto Panetta, *Dante, figlio della Chiesa, padre dell'Impero. Analisi e significato della monarchia universale dantesca*, Chiete, Solfanelli, 2023, 203 pp.

Las líneas que siguen no pretenden un verdadero prólogo, pues ni son una presentación ni una justificación del trabajo. Son, más bien, un reconocimiento de la investigación y una constancia de la estima que tengo por su autor, que se ha atrevido con el pensamiento político de un sumo filósofo.

El tema presentaba (y presenta) insidias, ya que Dante ha sido «leído» con criterios ideológicos (que son la negación de los filosóficos), a menudo exclusivamente instrumentales. Raramente se ha demostrado comprensión objetiva y, por tanto, fidelidad a su pensamiento y compromiso. No se ha buscado, en otras palabras, ni la objetividad de su doctrina ni la verdad de su pensamiento. Por eso, Dante ha sido considerado a veces –erróneamente– «anticlerical», «nacionalista», masón, etc. Cada uno ha visto en él, en suma, lo que quería ver.

Me parece que Diego Benedetto Panetta ha adoptado un método distinto, objetivo, científico: ha buscado mostrar cómo Dante haya sido un hijo fiel de la Iglesia y un teórico del Imperio, entendidos ambos no según significados arbitrarios, sino según la tradición histórico-teológica (en lo que respecta a la Iglesia) y según el significado clásico de Imperio (en lo que respecta a la política).

La cosa es tanto más significativa porque Diego Benedetto Panetta ha crecido en nuestro tiempo. Se ha formado en una escuela que para Dante puede tener al máximo simpatías fideístas. Sorprenden, por eso, y positivamente, sus intereses teóricos y sus reconstrucciones históricas, alejados del dominante nihilismo del liberalismo y de la política entendida como mero poder.

Nadie nace adulto. Es verdad. También Diego Benedetto Panetta ha debido vérselas con la investigación. Ha estado (y está) abierto a la conquista que requiere, de una parte, disponibilidad y compromiso de liberación de los «lugares comunes», y de otra, ascensión gradual hacia la verdad.